

# 7 poemas de Equilibrio

---

Autor: Felipe Hourcade

---

## Equilibrio

Seguí trabajando  
y hacelo bien  
si no sos capaz  
quedate acostado.

Hacelo bien  
y quedate acostado  
si no sos capaz  
seguí trabajando.

31

Desplazarte con los ojos abiertos  
mirando hacia arriba  
en búsqueda  
de los pedazos de cielo  
que la ciudad todavía no devoró  
es un juego infantil  
que inventaste para distraerte.  
La mano que te sostiene  
obliga a bajar la cabeza cada tanto  
para que no te olvides  
de que el juego consiste  
en levantar un pie, luego el otro  
con los ojos abiertos  
mirando hacia arriba  
sin perder el equilibrio.

36

Tengo los párpados pegados  
es de mañana  
tenés que irte  
porque uno de los dos  
vive  
mientras el otro piensa.  
Logro abrir los ojos

y encuentro dos planetas  
que brillan con admiración.

Te alejás

pero seguís mirando

mi cuerpo.

Empiezo el día

poseído

por una tranquilidad inquebrantable.

## 48

Hay movimientos  
exteriores  
hay movimientos  
interiores  
igualarlos sería  
alcanzar el equilibrio.

No hay forma  
no hay detención  
no podemos dejar  
de movernos incluso  
cuando nos quedamos quietos.

## 53

Estoy tan ansioso  
por verte llegar  
que estés quieta  
que estemos quietos  
sin más andar desplazándose  
estoy tan ordenado  
el tren llega a la hora exacta  
el tiempo del trabajo  
coincide con el amor  
la vagancia ya no es un problema  
estoy tan extasiado  
que la droga y la noche  
me parecen pobres  
me esforcé tanto para esto.

## 49

I

Existe una correspondencia  
entre el mundo exterior  
y el mundo interior  
la equivalencia  
entre ambas  
es el equilibrio.

II

Si me desplazo demasiado  
en el mundo exterior  
pierdo el equilibrio.  
Si me quedo quieto  
en el mundo interior  
pierdo el equilibrio.

III

Si pongo un pie en el mundo exterior  
y otro en el mundo interior  
falseo la pose.

IV

Para alcanzar el equilibrio  
es necesario  
desplazarse y quedarse quieto  
en los dos mundos.

## 57

Me enrosco  
entre las sábanas  
así me dejaste  
tengo un olor asqueroso  
en todo el cuerpo  
y la boca con gusto a medicación  
no estoy cansado  
no estoy borracho  
dejé todo menos lo que ya sabés.

no sé para donde vas  
los dos estamos  
en tránsito perpetuo  
con la vista puesta  
entre el camino y el horizonte.

yo vengo de un lugar  
que niego por conveniencia  
yo vengo de un lugar  
que era el paraíso.